

Asimetrías

Escrito por FAUSTO

Martes, 02 de Marzo de 2010 15:04

Asimetrías

El gran dilema

FAUSTO FERNANDEZ PONTE

“No tiene caso que hablar con los políticos porque ni su corazón ni su palabra están derechos y echan mentiras de que sí cumplen, pero no”.

VI Declaración de la Selva Lacandona,

Junio, 2005

I

Los mexicanos políticamente conscientes, situados en los estratos vanguardistas -o no- de los pueblos de México, identifican en gradación variopinta los efectos y, quizá, también las causas de la terrible debacle que nos agobia. Ello antójjase verismo.

Esa conciencia de la realidad tan opresiva parece despertarse más y más conforme transcurren los días, a resultas, precisamente, de sus manifestaciones: desempleo, ineptia y traiciones de los personeros del poder político y económico, pobreza, etcétera.

Esas manifestaciones también han contribuido -y continúan haciéndolo- a que la gente se inquiete a sí misma y entre sí con honda preocupación acerca de cómo salirle al paso a ésta situación tan amarga y, a la vez, lacerante, y proceder a revertirla.

En ello adviértese confusión debido, entre otros motivos, a (1) los intereses de cultura e idiosincrasia de clase social, (2) el uso eficiente de los medios de control social y (3) el desconocimiento -o, si acaso, pueril- de nuestra propia historia.

Esto último es axial y, por lo mismo, de importancia suma. Ello se confirma en el propósito del poder político del Estado mexicano de eliminar de la educación media superior la enseñanza de las humanidades, que incluye a la historia y otras disciplinas.

II

Algunas -si no es que todas- de esas disciplinas son, además de la historia, la filosofía, la lógica, la ética, la estética, etcétera, cuya centralidad y trascendencia reside en el atribuido secuencial de que permiten comprender la realidad e interpretarla.

Pero es obvio que el fin estratégico del sistema de educación pública elemental, media y superior como medio de control social es el de conformar un mexicano cuyos raigones identitarios sean cercenados de tal guisa que perdamos la memoria histórica.

Ello está conduciendo ya a la conformación de un nuevo tipo de mexicano que, al no registrar a cabalidad las causas y los efectos de su realidad social, económica, política y cultural y sólo ser entrenado para un mercado laboral dado, se torna conformista. Dócil.

Mas no sólo eso. Al ir perdiendo los mexicanos la memoria histórica -la colectiva- su identidad se desdibuja hasta difuminarse, quedando vacía el alma nacional y lista para imbuirle una nueva identidad. Una identidad que deviene en indolente conformista.

¿Y cuál sería -es- esa nueva identidad imbuida en el alma nacional? La suspicacia de los mexicanos pensantes y conscientes se remite a los vectores que conformaron la monstruosidad de la filosofía que conócese como la del Destino Manifiesto.

Asimetrías

Escrito por FAUSTO

Martes, 02 de Marzo de 2010 15:04

